



Memoria de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Discursos, saberes y prácticas, 1997-2014

Memoir of the Specialization in Childhood, Culture and Development. Speeches, Knowledge, and Practices, 1997-2014

Cecilia Rincón Verdugo* Ana Virginia Triviño**

Para citar este artículo: Rincón, C.; Triviño, A. V. (2015). Memoria de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Discursos, saberes y prácticas, 1997-2014. *Infancias Imágenes*, 14(1), 77-98.

Recibido: 27-marzo-2015 / **Aprobado:** 11-mayo-2015

Resumen

Este artículo, resultado de la investigación “Historia de la Especialización en Infancia Cultura y Desarrollo: discursos, saberes y prácticas”¹ relata el proceso histórico vivenciado por los actores durante diecisiete años de existencia. Desde la perspectiva histórica interpretativa indago por la trayectoria, por las relaciones entre los discursos y las prácticas, por los enfoques epistémicos y metodológicos que han incidido en la formación de profesionales para la atención y la educación de la niñez en Colombia, así como por la transformación de las significaciones imaginarias sobre la infancia.

Palabras clave: historia, sujetos, currículo, formación, niños, imaginarios sociales

Abstract

This article, a result of the research project History of Specialization in Childhood, Culture and Development: Speeches, Knowledge and Practices, relates the historical process experienced by the actors during seventeen years of existence. From the interpretative historical perspective I inquire about path, relations between discourses and practices, epistemic and methodological approaches which have influenced the formation of professionals for the care and education of children in Colombia, as well as the transformation of imaginary meanings on children.

Keywords: history, subjects, curriculum, training, children, social imaginary

* Doctora en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México UNAM y Magister en Estructuras y Procesos del Aprendizaje. Directora, Grupo de Investigación Infancias. Coordinadora Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Correo electrónico: rinconceci@yahoo.com

** Magister en Investigación Social Interdisciplinaria y Licenciada en Ciencias Sociales, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Investigadora, Grupo de Investigación Infancias. Docente, Secretaria de Educación de Bogotá. Correo electrónico: virgitri@gmail.com

1. Este proyecto es realizado por el Grupo de Investigación Infancias, por las profesoras Cecilia Rincón Verdugo (directora) y Virginia Triviño, con el apoyo del Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas (IEIE) y el Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico de la Universidad Distrital. Fecha de inicio, julio de 2013; fecha de finalización, marzo 9 de 2015.

APROXIMACIÓN A LA HISTORIA INTERPRETATIVA

Asumir la infancia como eje curricular de un programa de formación posgradual permite indagar por la incidencia de los estudios histórico-culturales sobre infancia, por los estudios del lenguaje y por los estudios de imaginarios sociales, discursos que han contribuido a la configuración de la perspectiva transdisciplinaria que orienta actualmente los procesos de investigación y las prácticas académicas de la Especialización.

Este proyecto asume la perspectiva planteada por la Nueva Historia y específicamente por la corriente conocida como la “historia interpretativa”, que permite desentrañar en el tiempo histórico la trayectoria y los saberes acumulados en torno a la infancia, la cultura y el desarrollo, triada conceptual propuesta por la Especialización para desde allí reconstruir la historia del programa en sus desplazamientos, continuidades y discontinuidades.

El enfoque histórico interpretativo considera que la construcción social se produce como historia, como acontecimiento. Aquí la historia se distancia de la historia tradicional caracterizada por datos, fechas y cronologías y se inscribe en un campo de trabajo que recupera diferentes aspectos de la historia como la cultura, las significaciones, los saberes, las prácticas, la vida cotidiana, las mentalidades, los imaginarios y las vivencias, que se resignifican como fuentes y visiones válidas para hacer estudios históricos. Como lo enuncia Lucien Febvre, la historia se hace no solo con lo económico, lo político y lo social, sino también con “todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre” (Febvre, 1982, p. 232).

Desde los aportes conceptuales de los estudios sobre los imaginarios sociales y desde la perspectiva sociológica y culturalista, retomamos las contribuciones del filósofo y sociólogo Cornelius Castoriadis, en torno a los conceptos de discursos y saberes propuestos, para comprender la práctica y el reconocimiento del sujeto histórico-social².

La nueva historia: una perspectiva para comprender lo histórico-social en la Especialización

Marc Bloch (1952) y Lucien Febvre (1982) señalan que la historia no es un relato de hechos simples, su objeto de estudio es el ser humano inmerso en una realidad social, enmarcado en el tiempo y el espacio, lo que señala ya no una historia de grandes hombres o héroes del pasado, sino una historia viva, recogida desde el acontecimiento y la experiencia de todos los hombres que habitan un lugar en una época determinada, donde lo cotidiano se vuelve fuente de la historia de los hombres en general. Desde este enfoque histórico, la Especialización se asume y entiende como un espacio social que se configura desde los sujetos, las prácticas y los saberes, elementos que son permeados por la propuesta institucional de la Universidad.

El objeto de estudio de la historia es el ser humano que vive en sociedad, sus pensamientos, actuaciones y prácticas insertas como una unidad en la realidad social, en el tiempo y en el espacio, por ello estos autores proponen que los estudios históricos deben centrarse en sociedades concretas, delimitadas en el espacio y en el tiempo. Este enfoque permitió a esta investigación indagar por las construcciones epistemológicas de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo como un grupo social concreto, que ha configurado discursos,

2. Estos abordajes teóricos son retomados de los avances y la construcción teórica que el Grupo de Investigación Infancias ha realizado en el marco de los diferentes trabajos de investigación: *Imaginarios de infancia y formación de maestros* (2008); *Imaginarios sociales de infancia, políticas públicas y prácticas pedagógicas* (Tesis doctoral de Cecilia Rincón V.) y el proyecto *Sujetos, saberes y sistematización de experiencias pedagógicas alternativas: el caso del Movimiento Pedagógico Colombiano*, desarrollado en convenio con el grupo APPEAL México - Argentina - Colombia desde el año 2011 hasta la fecha.

saberes y prácticas, y en 17 años de funcionamiento ha contribuido a la formación de especialistas para la infancia en el país.

La apuesta conceptual de esta corriente histórica propende por configurar los hechos históricos como problema, los cuales son abordados desde la idea de la complejidad social. Para su interpretación convoca miradas de diversas disciplinas que desde su saber aportan a la comprensión. Se entiende lo histórico como un proceso complejo, en donde el documento escrito no es la única fuente de conocimiento, reconoce que cualquier realización que parta de la actividad humana es fuente para hacer la historia.

Este enfoque facilita abordar el devenir y la construcción de un programa de formación posgradual desde sus inicios, descubriendo las ideas, los discursos, los saberes y las prácticas desde las cuales se ha consolidado y la forma como estas ideas se han ido ordenando para responder a la infancia como su objeto de estudio y a la formación de profesionales que trabajan con este grupo poblacional.

Esta visión trasciende la historia sobre los individuos (héroes) y redimensiona situaciones o dinámicas que implican mayor impacto social, basadas en problemas del presente, reconstrucción imaginativa del proceso histórico con la intención de comprender y transformar realidades. De igual manera, brinda herramientas para indagar por los saberes, las prácticas y los discursos que han contribuido a configurar sujetos, prácticas y saberes en torno a la infancia y a responder la siguiente pregunta: ¿Cómo interactúan los discursos escritos como la propuesta curricular de mayo de 1997, los del Registro Calificado del año 2009, los *syllabus* y otros discursos que registran las prácticas formativas y académicas con la propuesta transdisciplinaria del programa?

La interpretación de los momentos históricos de la Especialización, pensados como una historia de corta duración, como lo plantea Le Goff (1985), permitió abordar la construcción de los imaginarios

sociales sobre infancia que maestros y estudiantes configuran desde diferentes disciplinas, así como los saberes y las prácticas formativas y académicas.

El resultado de este estudio consiste en comprender cómo se entrelazan, se correlacionan, se manifiestan y confluyen lo material y lo ideológico; los discursos y las prácticas, las formas como los maestros, estudiantes e investigadores conciben la infancia, su proceso de formación y actuación social en cada momento histórico del desarrollo del programa. Para este estudio, “la historia no es secuencia determinada, es creación, emergencia de alteridad radical, incesante autotransformación, creación de nuevas formas de ser que no obedecen a un esquema determinado” (Anzaldúa, 2009, p. 27).

Historiar la trayectoria de un programa de formación posgradual exige indagar nuevos terrenos temáticos, nuevas fuentes, es decir, implica viajar en clave de tiempo para comprender la mentalidad de quienes formularon, escribieron y han vivido el proceso de creación y consolidación de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.

Esta historia de la Especialización es la historia de los significados, de los hechos humanos, de las acciones; la historia que nos permite entender sus condiciones materiales de producción, las concepciones y las ideas de un grupo de profesores, intelectuales, que se arriesgaron a realizar una propuesta innovadora y alternativa sobre la visión de la infancia y la formación de profesionales que trabajan con niños, niñas y adolescentes.

Desde esta perspectiva, el estudio busca hacer una historia local, de la cotidianidad, que recoge la visión de la gente del común, que desentraña en los documentos esas otras versiones y que permite interpretar en su dimensión compleja la relación entre discursos, prácticas y objetivos de formación e investigación.

Para Castoriadis (1979), lo histórico-social es creación ontológica de nuevas formas, que se encarna en las instituciones y las significaciones imaginarias sociales que llevan a la formulación

de nuevas lógicas y realidades culturales. “La sociedad se constituye y autoaltera con el flujo de significaciones imaginarias que crea para organizarse y dotarse de un mundo, que tiende a la clausura (aunque nunca se cierra), en el que ella encuentra sentido e identidad. Ese mundo se crea a través de instituciones” (Anzaldúa, 2009, p. 27)

En este sentido, consideramos el programa de Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo como producto del saber y hacer humano, conformado por hechos, discursos y acciones que han transcurrido en unos tiempos determinados y que no solo es datación de eventos, sino que estas producciones, sus desplazamientos, continuidades y discontinuidades inciden en los procesos de formación e investigación que han configurado un campo de conocimiento sobre la infancia y unas realidades en la formación posgradual en la universidad.

Los imaginarios sociales y su aporte a la configuración del campo de estudios de infancia

Interpretar la construcción epistemológica y conceptual de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo requiere asumir la teoría de los imaginarios sociales³ para comprender los sentidos y significados de la infancia y evidenciar los aportes a la configuración del campo de estudios de infancia.

El imaginario social se define como la capacidad colectiva de creación indeterminada, plasmada en instituciones y representada por las “normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas, y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada” (Castoriadis, 1979, p. 67). Dichas instituciones están “hechas de significaciones socialmente sancionadas y de procedimientos creadores de sentido. Estas significaciones

son esencialmente imaginarias —y no racionales, funcionales o reflejos de la realidad—, son significaciones imaginarias sociales” (p. 133) particulares para cada sociedad.

Castoriadis plantea que la imaginación es una función o potencia del alma que nos permite “transformar, masas y energías en cualidades, y hacen surgir una oleada de representaciones en cuyo seno franquear barrancos, rupturas, discontinuidades, saltar de un tema a otro” (p. 310). Desde ahí, la posibilidad de lo nuevo, de lo históricamente transformable de instituciones que en su dimensión identitaria manifiesta lo novedoso a partir del contenido de su dimensión imaginaria.

El imaginario social instituyente es la capacidad descrita de crear instituciones que se encarnan en un momento histórico determinado, este momento a su vez es uno de los condicionantes de la creación siguiente. Son estas mismas instituciones “creadas” las que nos van produciendo como seres provenientes de unos significados imaginarios determinados. “Los individuos socializados son fragmentos que caminan y hablan de una sociedad dada” (p. 313). Y estas instituciones posteriormente determinan lo que es real y aquello que no lo es, qué tiene un sentido y lo que carece de sentido; de esta forma la sociedad le impone a la psique la socialización a través de sus instituciones.

El imaginario en cada sociedad se encuentra en movimiento, “los significados son cambiantes y determinan los modos de comportamiento y creencias” (p. 106), sin embargo se reconoce que algunos de estos imaginarios prevalecen y definen las prácticas en determinada sociedad. Entender el desarrollo de un proyecto de formación posgradual, que tiene como objeto de estudio la infancia, la cultura y el desarrollo, implica preguntarse por cómo se ha configurado la categoría infancia, no solo en este programa, sino también en los estudios históricos y sociales.

3. La elaboración teórica sobre los estudios de imaginarios sociales que se asumen en esta investigación devienen de la construcción que ha realizado el Grupo de Investigación Infancias para abordar los diferentes trabajos sobre imaginarios sociales de infancia, algunos de ellos consignados en el *Libro imaginarios de infancia y la formación de Maestros* (2008).

Desde los aportes teóricos de los estudios históricos, psicológicos, sociales y culturales sobre la infancia se ha logrado configurar un “campo de estudios” interdisciplinario que permite ubicar la infancia como sujeto-objeto de investigación. En este campo, la infancia es abordada como una construcción histórica social, ligada a la cultura. Asumirla como objeto de estudio ha exigido transitar por fronteras y marcos epistémicos diversos, con lecturas interpretativas que develan las formas de constitución de los sujetos, de los saberes y de las prácticas.

En cada época y en cada sociedad se

han producido una serie de imágenes, representaciones y concepciones de infancia, desde las cuales se establece la existencia de tres matrices histórico-culturales: la infancia “premoderna”, la infancia “moderna” y la infancia “contemporánea o posmoderna”, estas matrices, constituyen tres grupos de significaciones imaginarias que han determinado y orientado el devenir y las condiciones de existencia de los niños y niñas; los discursos, las prácticas, así como las instituciones creadas para su cuidado y formación (Rincón, 2013).

Indagar por la construcción social de la infancia en este programa académico exigió mirar en las prácticas el conjunto de imágenes, representaciones, concepciones, afectos, acciones y discursos que han ido configurando un imaginario que orienta las formas de percibir la realidad y modelan el pensamiento, la acción y las experiencias vividas con la infancia.

El primer grupo de significaciones imaginarias está inmerso en un contexto histórico social “premoderno”, en el cual, como lo señala Phillippe Ariès en su obra *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* (1960), la escuela medieval de los clérigos y mercaderes no distingue las edades de los alumnos, ni señala ninguna condición específica de la niñez. Esta escuela integraba a niños y adultos y no daba criterios de clasificación por edad o grado de dificultad.

El segundo grupo de significaciones imaginarias, lo identifica la autora con la infancia “moderna”. A partir del Renacimiento, siglos XVI y XVII, la infancia comienza a adquirir la significación psicológica y cultural que aún en la actualidad se le atribuye y se le asigna. La infancia surge como un concepto moderno que intenta universalizar una síntesis de dimensiones (edad, dependencia de ciertos cuidados y formas de trato, particulares necesidades educativas, formas de aprendizaje y desarrollo de facultades, entre otras), todo lo cual aparece en relaciones comprensibles desde una mirada cultural.

El tercer grupo de significaciones imaginarias corresponde a la matriz histórica-cultural de la contemporaneidad; época marcada por el paso cultural de lo moderno a lo posmoderno, que implicó importantes cambios en el estatuto de la razón, las creencias y la historia. Para

Lyotard (1979), la posmodernidad implica una transformación en el estatuto del saber, así como la presencia de la edad posindustrial, consecuencia de la expansión de la población y el aumento de la capacidad productiva de los países de la posguerra, también significa el fin de la idea teológica de lo humano, frente a lo cual se instaura un mundo social, fragmentado, azaroso y disperso, en el que se acentúan los procesos de personalización y donde la realidad y el mundo son producto de la acción creadora del hombre como experiencia común y colectiva.

En esta matriz histórica-cultural emergen nuevas concepciones; la infancia es una experiencia que se vive en el tiempo presente, en el cual es posible proyectar la vida infantil, pero no programar su futuro. En esta significación imaginaria de infancia, es claro que la preparación de los niños para sostener el proyecto civilizatorio ya no es posible como argumento que supone priorizar su formación para la vida adulta.

La experiencia infantil en la contemporaneidad, según Bauman (2003), está marcada por la “instantaneidad”, por las vivencias que conllevan a la satisfacción inmediata de las necesidades infantiles,

la pérdida rápida del interés y la creación incesante de nuevas necesidades y “consumos”. En este sentido, la presencia de los niños en el mundo está ligada al nacimiento y a lo nuevo. Esto significa que el niño se constituye en un símbolo de esperanza para sostener las conquistas sociales y culturales de la humanidad (Arendt, 1991).

Desde estas consideraciones, los imaginarios sociales, junto con los estudios de lenguaje, han contribuido a la emergencia de nuevos significados, discursos y prácticas donde el niño es un sujeto que realiza construcciones y producciones simbólicas y materiales, es constructor de cultura y de su propio mundo.

ENFOQUE Y PROCESO METODOLÓGICO DESDE UNA HISTORIA INTERPRETATIVA

El estudio histórico-interpretativo se ubica en el enfoque de investigación cualitativa- documental. El paradigma de la investigación cualitativa abre el camino para relacionar el objeto de investigación con los estudios de la interpretación hermenéutica, por cuanto estos se sitúan en la *comprensión* y *transformación* de los fenómenos sociales en tiempos históricos y permiten construir estrategias para visibilizar los sujetos, los discursos, las prácticas y los saberes que configuran alternativas educativas y transforman la realidad.

Este paradigma reconoce al sujeto como creador de las condiciones del conocimiento y como centro del orden explicativo de la realidad social. Al respecto, Sandín considera al ser humano en tres dimensiones: la primera, en relación con la otredad, en la cual la construcción de la realidad social se da en términos culturales; la segunda, cuando las explicaciones de la realidad no provienen de la causalidad sino de las intencionalidades de la acción del sujeto; y tercera, cuando la realidad social está dada por los significados de la acción humana, es decir, un texto inmerso en un colectivo humano, en un marco simbólico en el cual se constituyen las orientaciones humanas.

Así, “la investigación cualitativa se refiere a lo que tradicionalmente venimos denominando metodologías orientadas a la comprensión, metodologías orientadas a la transformación y metodologías orientadas a la valoración y toma de decisiones” (Sandín, 2003, p. 127).

Las preguntas que orientaron la investigación fueron: ¿Cuáles son los significados, imaginarios y conceptos que se han configurado durante la trayectoria de la Especialización? ¿Cuál ha sido la incidencia educativa y social que ha tenido la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo en la conformación y consolidación de un campo de estudio sobre la infancia en Bogotá y el país? ¿Cuáles son los saberes y conocimientos más relevantes que este posgrado les brinda a los estudiantes en la configuración de nuevas miradas sobre la infancia? ¿Qué prácticas académicas y formativas del programa han aportado a la transformación de los imaginarios de infancia de los estudiantes y del programa mismo? ¿De qué manera la diversidad profesional de los estudiantes que cursan este posgrado ha contribuido a la construcción de la propuesta transdisciplinar? ¿Cuáles son las claves que trascienden en la conformación de un discurso y una práctica sobre la infancia, los niños y las niñas en los estudiantes del programa?

La ruta metodológica que nos permitió organizar el proceso de investigación comprendió cinco momentos, los cuales no son tomados de manera lineal, por el contrario, se desarrollan de forma simultánea para responder a la complejidad del objeto de estudio. Estas fases comprendieron el momento inicial de consolidación del equipo de investigación, la revisión y construcción de referentes teóricos y metodológicos, así como la definición de los documentos que conformarían el archivo de la investigación, tanto documental como empírico, y la construcción de técnicas e instrumentos para la consolidación del corpus de investigación.

Un segundo momento se centró en la recopilación de la fuente documental y construcción de un estado del arte de la producción discursiva y

textual de la Especialización, la cual se organizó y sistematizó a partir de resúmenes analíticos especializados (RAE). El tercer momento tuvo como actividad investigativa el análisis de los documentos producidos en la Especialización. El análisis se realizó buscando los desplazamientos, las continuidades y discontinuidades de ideas, conceptos e imaginarios de infancia, así como de los enfoques epistemológicos y metodológicos que han orientado las prácticas formativas y académicas en el proyecto curricular.

El cuarto momento se orientó a la recolección de la muestra empírica. Se realizaron entrevistas a personas claves (profesores, estudiantes y egresados), esta información permitió encontrar, desde la voz de los sujetos participantes, la incidencia que la propuesta curricular ha tenido en sus prácticas profesionales. El quinto momento corresponde a la interpretación y análisis de la información que puso en diálogo los discursos que circulan al interior de la Especialización con las acciones y las prácticas que han orientado la formación de los estudiantes.

Construcción del archivo documental y empírico

Se retoma la noción de archivo propuesta por Foucault (1997) que reconoce que un documento es la objetivación de un mensaje que se expresa en un texto potencialmente transmisible en el espacio y en el tiempo actualizable. Para Foucault, el archivo contiene sentidos y significados que buscan incidir en los sujetos y dan cuenta de las ideas, concepciones, constructos teóricos, discursos y prácticas que se producen en un momento histórico determinado por un grupo social particular.

Para establecer el archivo, los documentos se clasificaron en fuente primaria y secundaria. La fuente primaria corresponde a los registros calificados de la Especialización (1997 y 2009), los *syllabus*, los módulos y programas construidos para orientar la práctica formativa en los diferentes espacios académicos, los trabajos o tesis de grado de

los estudiantes, los documentos publicados por los profesores de las dos líneas de investigación: *Imaginario y representaciones sociales de infancia y lenguaje, discursos y saberes* y *la Revista Infancias Imágenes*. Estos documentos fueron organizados y recogidos según la periodización de contexto propuesta: desde 1997 a 2009 y desde 2009 hasta la actualidad.

HALLAZGOS

Historia, apropiación y transformación de discursos, saberes, imaginarios y prácticas

El relato de una egresada es el telón de fondo para presentar los hallazgos encontrados en el proceso de reconstrucción de la historia de la Especialización. En este apartado se recuperan diferentes discursos, desde los cuales evidenciamos los aportes, la incidencia y los procesos de apropiación e internalización que estudiantes y profesores han realizado al emprender este proceso de pedagogía universitaria en el posgrado.

Mi nombre es Mireya, soy terapeuta ocupacional y quiero decirles que los niños me mueven, constituyen mi razón de ser, y pienso que la Especialización me dio muchos elementos para profundizar en el conocimiento de los niños, nos abrió una vía para buscar ese niño interior que tenemos. Los relatos autobiográficos nos permitieron entender muchos episodios oscuros de nuestra infancia. Desde el 97 estoy dedicada a todo lo que es la salud del menor, trabajo en el Hospital de Chapinero, y desde hace más o menos lo mismo trabajo en Redes de Buen Trato con énfasis en casos de maltrato infantil, violencia y abuso sexual. Pienso que ahí es donde una tiene que volverse fuerte, porque si no, tendría que llorar todos los días... Es increíble lo que está pasando con los niños, y lo que aún apenas empiezan a hablar los niños, ¿me entienden? Me gusta trabajar, me gusta escribir en forma de poesía para los niños,

y también cultivo la poesía erótica. La Especialización me dio más firmeza para creer en mi escritura (UDFJC, 2007, p. 30).

En esta reconstrucción discursiva, otra egresada habla sobre la pertinencia del currículo con perspectiva inter- y transdisciplinar que ofrece la Especialización como herramienta para la transformación de sus prácticas en los diferentes ámbitos de trabajo con la población infantil:

Yo también soy egresada de la Especialización (...) No había hablado antes porque quería constatar con el testimonio de todas las que me han antecedido lo que ha significado para nuestras vidas la estadía en el posgrado. Mi trabajo de grado consistió en estudiar las tesis de quienes se han recibido como especialistas en Infancia, Cultura y Desarrollo. Lo que puedo entregar esta noche como resumen es que en todas hay una gran ansia de cambio en relación con la infancia, y eso lo estamos construyendo aquí. Existe una interacción bien curiosa: cada una de las personas que llega a la Especialización la enriquece, y, a su turno la Especialización logra cambios en la gente. En el trabajo cotidiano con niños, y en la misma condición personal, vamos exhibiendo la huella de la Especialización (UDFJC, 2007, p. 31).

Los discursos expresados por estudiantes y profesores muestran el interés común. Las tramas conceptuales y afectivas que se tejen al interior del programa para ganar la convergencia y la apropiación de los objetos de conocimiento sobre la infancia, los niños y niñas, muestran el interés por transformar las condiciones concretas de producción y significación. Estos discursos presentan elementos que nos permiten ubicar los contextos, los actores, el espacio y el tiempo en el que se producen, los saberes, las prácticas y los contenidos programáticos sobre el campo de estudios de las

“infancias” en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Estos enunciados señalan un objetivo común que les permite a los actores construir el mundo como objeto y a su vez construirse a sí mismos. Como lo narra una de las egresadas, cada una de las personas que llega a la Especialización la enriquece y, a su turno, la Especialización logra cambios en la gente. En el trabajo cotidiano con niños, y en la misma condición personal, vamos exhibiendo la huella de la Especialización.

Las propuestas curriculares: un contexto necesario para historiar los imaginarios sociales, los discursos y las prácticas de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo

Como un avance del Proyecto Curricular de la Licenciatura en Educación para la Infancia y de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, el equipo de docentes investigadores⁴ presentó en 1997 al Consejo Superior Universitario la primera propuesta de Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.

Desde este proyecto curricular los maestros se “propusieron formar en los niveles de Especialización investigadores y gestores con capacidad para proponer y liderar acciones, proyectos y políticas educativas y culturales para la infancia, mediante la investigación interdisciplinaria, concediéndole importancia a los enfoques cualitativos” (1997, p. 2).

Para celebrar los diez años de existencia de la Especialización, los directivos y profesores realizaron un encuentro de egresados, y como producto se elaboró el libro titulado *Una memoria agradecida* (2007). Veamos el recuerdo de una maestra del posgrado:

En los meses iniciales de la Especialización, los deseos de abordar tantos temas relacionados con la niñez, así mismo la necesidad de vincular a los profesionales más importantes que se desarrollaran en

4. Conformado inicialmente por la Dra. Flor Alba Santamaría Valero, quien lideró la propuesta y quien fuera además la primera coordinadora de la Especialización; Daniel Arturo Hernández, Cecilia Rincón Verdugo, Boris Bustamante y Alicia Rey, entre otros.

el medio... En los años iniciales tuve el privilegio de asistir a casi todos los módulos y enriquecer su mente con tantísimos aportes, instituciones y visiones de los especialistas y los estudiantes, siempre ávidos de escuchar y decir su palabra (UDFJC, 2007, p. 40).

Según la información registrada en el Ministerio de Educación Nacional, la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo es un programa de formación posgradual, adscrito a la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Aprobado en el Acta No. 19 del Consejo Superior de la Universidad, de mayo 9 de 1997. Señala dicho documento que la Especialización otorga el título de Especialista en Infancia, Cultura y Desarrollo; con modalidad presencial y con una duración de tres semestres (1997 a 2009). En 1997, la Especialización fue evaluada por pares de otras universidades, quienes consideraron que la propuesta era muy novedosa, por cuanto:

Era la única que se ofrecía en esta modalidad posgradual a nivel local y nacional. Su principal característica es su carácter inter- y transdisciplinar en el que participan áreas tan diversas como la medicina, la psicología, el lenguaje, la literatura, el arte, la sociología, la historia y la antropología, desde un enfoque cualitativo de investigación. El mismo plan de estudios, aborda temáticas como: El autorreconocimiento sensible del sujeto; Saberes y cognición en el niño; La constitución del sujeto y la sexualidad en la infancia; Historia de la infancia; literatura y poesía en los mundos infantiles; Crianza, trato y educación en Colombia; Imaginarios y representaciones de la Infancia; Políticas de infancia en Colombia y América Latina; Infancia y calidad de vida; Medios de comunicación y nuevas tecnologías en la construcción de significados por el niño e Investigaciones y estudios de la Infancia (1997, p. 6).

La necesidad de realizar investigaciones sobre la infancia desde una perspectiva cultural es una de las principales justificaciones para la creación y

existencia de este programa; preocupación que ha permanecido durante los diferentes períodos:

Las situaciones de desconocimiento, falta de sensibilidad y permanente violación a los derechos que deben afrontar muchos de nuestros niños y niñas a causa de las múltiples circunstancias sociales, económicas y culturales que aquejan el mundo actual evidencia[n] la necesidad de una reflexión interdisciplinaria y un papel protagónico de la educación en relación con el desarrollo y formación de la infancia, necesidad que se confirma en el marco de las políticas nacionales e internacionales que valoran la infancia como sujetos de derecho (Registro Calificado, 1997).

La intención de estos profesores, preocupados por la infancia, era configurar un programa que les permitiera especialmente a los maestros preguntarse por los niños y las niñas, por sus realidades y desde allí encontrar otras maneras de relacionarse con la infancia en las aulas, en los ámbitos de formación o atención. Como lo afirma uno de los fundadores del programa:

Nos parecía que los maestros no deberían estar solos, encerrados educándose y luego en un nivel superior educándose, sino que tenía que entrar en interacción con todas las miradas posibles de la infancia; lo que perdiéramos de cantidad de maestros de una Especialización abierta a todas las profesiones, lo ganábamos en esa mirada conjunta de las distintas disciplinas y de las distintas versiones de mundo de vida, de las distintas expectativas de toda la gente que trabajaba con la infancia, porque en la Especialización hemos tenido incluso personas que se han inscrito y que han hecho la Especialización, como ellas mismas han dicho, para ser ellas mismas mejores mamás, claro que, como consecuencia, evidentemente no solo han sido mejores mamás, sino que se han vinculado laboralmente mucho más directamente con la infancia (Entrevista a profesor, 2014).

Reconstruir esta historia de la Especialización es volcar la mirada de sus fundadores al pasado, a esas luchas y momentos cruciales de la vida profesional y académica del posgrado, pero sobre todo a la mirada de los sujetos que estuvieron allí y nutrieron con su experiencia, sus saberes, sus intenciones e inquietudes esta apuesta por la infancia, los niños y las niñas. Hacer esta historia implica desde una mirada al pasado reconfigurar aquellas propuestas que se hicieron y que por su novedad generaron un gran impacto en la comunidad académica y en la formación de profesionales de diferentes áreas que trabajan por la infancia. Así lo afirma una de las fundadoras del programa:

(...) La historia la construimos todos y todas. Cuando el posgrado se inició en esa época, en la facultad se crearon... hubo un auge de apertura y hubo una convocatoria para crear los posgrados y las especializaciones. En esa época, en mi caso, yo era profesora de la Licenciatura en Educación para la Infancia, que hoy es la Licenciatura en Pedagogía Infantil. Y constituimos varios grupos, unos grupos nos dedicamos a pensar un posgrado en el campo de la infancia, en esa época solicité un año sabático y durante seis meses me dediqué a pensar y a recoger documentos de unos profesores; después de tener esos documentos hicimos algunas reuniones y pensé en ese momento que ese posgrado debería ser por módulos. Yo había hablado con una profesora de una universidad y ella me había comentado sobre esta modalidad por módulos (Entrevista a profesora, 2014).

Con estas ideas fundantes, la Especialización funcionó sus primeros doce años y después de un proceso de autoevaluación (Documento de Autoevaluación Consejo Curricular 2009-01 y 2009-03) decide realizar un ajuste curricular establecido en los acuerdos del Consejo Curricular del 31 de julio de 2009. Se mantiene la denominación del programa, el objetivo de formación, el título que otorga y

la calidad del programa, como lo recuerda y justifica el entonces coordinador de la Especialización, profesor Germán Muñoz:

En el momento en el que yo me vinculo a esta Especialización estábamos ad portas de un año de hacer la renovación del Registro Calificado y ya se había realizado una autoevaluación del proyecto con docentes y con estudiantes. Digamos que eso fue una oportunidad para pensar en un tipo de Especialización que tuviera una serie de características más acordes con un ciclo de formación (...) que pudiera tener continuidad en una maestría y que pudiera darle continuidad a la Licenciatura en Pedagogía Infantil (Entrevista al coordinador de la Especialización para el año 2009, 2015).

A partir de este momento, la Especialización se propone en la modalidad de profundización y pasa a ser un programa de un año (dos semestres). La reforma que inicialmente se había pensado como ajuste es pensada para contribuir con la democratización y el acceso a programas de formación posgradual al ofrecer un programa más corto de profesionalización

(...) en la cual pudieran los estudiantes desarrollar plenamente unas temáticas centrales en relación con educación, en relación con lenguaje, en relación con imaginarios de infancia, en relación con las grandes temáticas que venía trabajando hasta ahí la Especialización; pero no compartimentada en pequeños módulos como también hasta el momento había sido el modelo del programa. Sino en unas temáticas de un desarrollo mayor, en donde la investigación tuviera un lugar destacado, donde la vinculación de muchos docentes, de diversos docentes pudiera construir equipo de investigación. Todo lo cual tenía una razón de ser y era producir una plataforma básica para la futura maestría (Entrevista al coordinador de la Especialización para el año 2009, 2015).

Esta reforma de la Especialización, concretada en el Registro Calificado de agosto de 2009, la proyecta hacia un tercer momento, que es la Maestría. La idea de convertir la Especialización en Maestría es y ha sido siempre una prospectiva y una visión de los profesores⁵. Al cierre de esta investigación, la Maestría se encuentra en proceso de aprobación por parte del Consejo Superior de la Universidad y del reconocimiento por parte del Ministerio de Educación Nacional.

Creo que cuando se piensa en el programa ya reformado, se encuentran elementos para poder responder adecuadamente a una cantidad de problemas que surgen en la vida social en el país, quiero decir, poder responder con política pública a los problemas de la violencia, a los problemas de un tipo de sociedad en la cual el niño tiene agencia. Quiero decir, vive conectado a los medios y tiene nuevos lenguajes, no solo los lenguajes tradicionales que forma la escuela en términos de gramática y el conocimiento de la lengua castellana, sino estos nuevos lenguajes audiovisuales, la posibilidad de que este niño/joven, y allí tendríamos un nuevo tema importante, sea considerado también dentro de, por ejemplo, el estatuto de ciudadanía que incluye a adolescentes y jóvenes; e igualmente la Ley de adolescencia y juventud, dentro de las cuales hay que tomar pie para poder pensar en nuevas políticas de infancia; yo creo que todos estos cambios que se han venido dando en Colombia, en particular en el siglo XXI recientemente, han implicado pensar de otra manera el niño, pensar de otra manera la educación del niño, pensar de otra manera las políticas para la infancia, los lenguajes de este niño y joven y todo esto estaba haciendo parte del diseño de la Especialización y de la Maestría (Entrevista coordinador de la Especialización para el año 2009, 2015).

El currículo de la Especialización: una apuesta innovadora por la infancia

En el marco de las prácticas formativas y académicas, la Especialización realiza una apuesta curricular que se considera novedosa, en tanto ofrece a los estudiantes un conocimiento pertinente sobre la infancia, desde una aproximación inter- y transdisciplinaria, en la cual confluyen los espacios académicos, los discursos, los enfoques, las metodologías y las prácticas de diferentes disciplinas que se ocupan de la infancia.

El currículo en el primer período de la Especialización se diseñó a partir de módulos cortos, organizados en tres ejes temáticos: Mundos de infancia, Construcción de la infancia en la interacción adulto-niño e Investigación en infancia. Para el segundo período (2009), la Especialización propone un cambio en su estructura curricular, al migrar de un diseño centrado en módulos a un diseño de espacios académicos y formas de trabajo que afirman la propuesta inter- y transdisciplinar del programa, a través de seminarios interdisciplinarios, seminarios taller, seminario de investigación, trabajo de grado y Cátedra Infancia, espacios académicos más flexibles y con la modalidad de créditos.

Se han establecido unos ejes problémicos a partir de preguntas, y desde ellos se han organizado los seminarios interdisciplinarios y los seminarios taller. En el primer semestre, la pregunta orientadora del trabajo curricular se relaciona con la *producción de conocimiento en el campo de la infancia*. El seminario interdisciplinario “Historia e historias de infancia: Historia de la infancia en América Latina, biografía y autobiografía” y el seminario taller “Derechos y políticas públicas, agentes y organizaciones” son espacios de formación teórico-conceptual.

5. El documento que plantea el paso de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo a la Maestría en Infancia, con modalidad de investigación, y que establece varios énfasis, ha sido construido bajo la dirección de la profesora Cecilia Rincón Verdugo, actual coordinadora (2015) de la Especialización, y con la participación y aportes de Flor Alba Santamaría, Karina Bother, Omaira Tapiero y Daniel Hernández, y ha contado con la profesora Ana Virginia Triviño R. como colaboradora.

Este eje propone, desde la reflexión de la práctica social y pedagógica de los estudiantes, el conocimiento sobre la vida de los niños, sus formas de significarla, de valorarla y construirla. Se pregunta por los tipos de saberes y formas de cognición que tienen los niños en los espacios institucionales, por las diferentes representaciones e imaginarios sociales que se configuran sobre la infancia en diferentes contextos, así como por las elaboraciones que se realizan desde y en los medios virtuales sobre los niños y las niñas y a partir de los cuales la infancia contemporánea construye sus formas de ser, decir y hacer.

En el segundo semestre, la pregunta orientadora del eje problémico es sobre *la constitución del sujeto en el contexto histórico y sociocultural contemporáneo*. Se despliega desde el seminario interdisciplinario “Mundos de la infancia” y el seminario taller “Campos de intervención y desarrollo psicosocial de la infancia”. Desde este eje se reflexiona por el sujeto niño y sus mundos de vida, asumidos desde diversas perspectivas, como son: el desarrollo humano, los enfoques de derecho y política pública y las interacciones cotidianas (Registro Calificado, 2009). Abordando la construcción de la infancia desde las determinaciones históricas y culturales, se promueve en los estudiantes un horizonte de sentido donde los niños y las niñas son realidad tangible que se expresa, habla, percibe y se constituye de diversas maneras en los diferentes contextos culturales e históricos.

Los “Seminarios de investigación y gestión del conocimiento en el campo de la infancia”, enfatizan y desarrollan competencias en la gestión de proyectos, y dan énfasis a la modalidad profesionalizante asumida por la Especialización en este proceso de reforma curricular, en su segundo período histórico. La investigación se establece en estrecha relación con los seminarios interdisciplinarios y buscan promover la reflexión e indagación sobre la infancia en los escenarios laborales de los

estudiantes. Las representaciones e imaginarios sociales, el lenguaje y las historias de vida vistos en el primer semestre permiten que los estudiantes consoliden su trabajo de grado, el cual es continuado en el segundo semestre como una producción en las diferentes modalidades de trabajo de grado que oferta la Especialización.

Otro espacio académico que se instituye en la Especialización con la reforma de 2009, y que ayuda a desarrollar las prácticas académicas, es la Cátedra Infancia, que como espacio flexible promueve la actualización de los discursos, los enfoques, las metodologías y las prácticas sobre la infancia desde una mirada transdisciplinar, a partir de convocar un diálogo con expertos invitados. En los últimos años (2012-2014), se ha promovido en forma de coloquios, con las siguientes temáticas y en cooperación con la Cátedra UNESCO en Desarrollo del Niño: “Historia e historias de la infancia: una mirada desde el psicoanálisis, la historia y la educación” (2011); “Infancia, saberes, experiencia y cultura digital” (2012); “Historia de la infancia, concepciones, narrativas y significaciones” (2013); e “Infancia y adolescencia: transitando hacia la paz en contextos de inequidad y violencia” (2014), en cooperación con el Observatorio de Infancia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

La investigación en la Especialización: líneas y grupos de investigación

La práctica investigativa se ha consolidado a partir de las dos líneas de investigación que han dado soporte al currículo en los dos momentos históricos de la Especialización: la línea *Lenguaje, discursos y saberes* y la de *Imaginarios y representaciones sociales de infancia*, las cuales recogen el acumulado de discursos, conocimientos y prácticas de los grupos de investigación⁶.

6. Es importante anotar que en la trayectoria de la Especialización, han hecho presencia otros grupos de investigación, como el grupo Emilio..., sin embargo los grupos fundantes, que han permanecido apoyando la investigación y el currículo son los grupos Lenguaje, Discursos y Saberes y el grupo Infancia.

El grupo de investigación Lenguaje, Discursos y Saberes —reconocido y clasificado por Colciencias, liderado por la profesora Flor Alba Santamaría, y donde participan las profesoras Omaira Tapiero y Karina Bother— ha aportado a los estudios de infancia desde una reflexión sistemática y sostenida en torno a la relación infancia, lenguaje y cultura; problematiza la infancia y el lenguaje desde de la comprensión y explicación de las complejas relaciones de comunicación del niño en procesos de interacción dialógicas y narrativos de una gran variedad y complejidad. De igual forma interroga sobre las peculiaridades que implica la comunicación adulto-niño y los elaborados procesos de interacción que se producen en contextos cotidianos e institucionales. Frente a las nuevas realidades de la comunicación de los niños y los jóvenes en el contexto de la cibercultura ha interrogado las relaciones entre la infancia, el lenguaje, la escritura y subjetividad (Registro Calificado Maestría en Infancia, 2014).

Estas aproximaciones teóricas y metodológicas han apoyado la apropiación de un discurso y una práctica investigativa en la Especialización en torno a la recuperación de la voz de los niños y las niñas desde el relato infantil, en torno a los conceptos y significados de las relaciones de los niños con el medio ambiente, con las tecnologías y con el arte como escenarios en los cuales la infancia actual configura su mundo y su subjetividad, lo cual ha coadyuvado a la transformación de conceptos, significaciones, miradas, sentires y prácticas de los estudiantes del programa. Además han promovido las prácticas académicas y formativas de la Especialización a través de la propuesta y puesta en marcha de la Cátedra Unesco en Desarrollo del Niño y la creación de la Revista Infancias Imágenes (fundada en 2002 y actualmente indexada por Colciencias).

El grupo de investigación Infancias —reconocido y clasificado por Colciencias, con más de diez

años de trabajo, liderado por la profesora Cecilia Rincón, y donde participan los profesores Daniel Hernández R. y Ana Virginia Triviño R.— ha aportado a la construcción de una mirada y un discurso histórico sobre la infancia en la Especialización, asumiendo desde los estudios de imaginarios y representaciones sociales las reflexiones en torno a los sujetos, los saberes, los discursos y las prácticas que han configurado los modos de ser de los niños y las niñas y la experiencia infantil en diferentes épocas. Así mismo, ha indagado por las formas como los niños y niñas son pensados, sentidos, representados e imaginados; sobre las formas de relación, las políticas públicas, las prácticas sociales y pedagógicas que se han producido en y para la infancia en los diferentes escenarios institucionales y culturales en las cuales la niñez colombiana construye sus modos de ser y su existencia.

Los proyectos de investigación se han desarrollado desde la cultura, la educación, las políticas distritales y nacionales, el desarrollo, las formas de trato y las relaciones con los niños y las niñas y los imaginarios sociales, convocando con ello a la reflexión sobre la experiencia y la práctica misma de los sujetos encargados de la atención, cuidado y educación de la infancia, para promover desde allí transformaciones en las prácticas pedagógicas y sociales.

En la actualidad, el grupo, en convenio con el grupo APPEAL⁷ México, Argentina y Colombia, ha incorporado una nueva forma de hacer investigación a través de la sistematización de experiencias pedagógicas alternativas, desde la cual se evidencia la producción de saberes y la emergencia de nuevos imaginarios sobre la infancia que promueven transformaciones en los sujetos y las prácticas sociales en torno a la infancia.

A partir de un marco epistemológico histórico-cultural de la infancia, de la teoría de los imaginarios y las representaciones sociales, y desde un

7. Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEAL), perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México (Unam).

enfoque metodológico cualitativo interpretativo, el grupo propone a los estudiantes nuevas lecturas sobre la realidad social, cultural y política de la infancia y del desarrollo infantil.

Infancia una categoría histórico cultural: desde los discursos y la investigación

El documento del informe del programa (1997) de la Especialización da cuenta de los discursos instituyentes que empiezan a movilizarse para la época. Una época que promueve transformaciones en las miradas sobre la infancia y el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derecho, así como en las formas de trato, cuidado y educación. Discursos sociales, políticos y culturales que buscan proteger la infancia y brindar a los niños y niñas un mundo más justo.

Estos discursos que provienen de diferentes disciplinas se abordan para actualizar el discurso propio, así como para proyectarlos en la sociedad.

Aunque no existen estudios recientes de contexto académico y disciplinar frente a los temas de infancia que validen la pertinencia del programa, sí podemos decir que tanto las políticas internacionales como las nacionales demandan de la universidad un papel protagónico en la apropiación de temas relacionados con la infancia, no solo como nuevo sujeto de derechos, sino también como nuevo sujeto-objeto de investigación dentro de las ciencias sociales y humanas (Informe del Programa, Primera versión, Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p. 4)

Las significaciones construidas en el marco de la práctica investigativa de la Especialización se inscriben en el contexto de las políticas públicas de

atención integral para la infancia que proyectan reivindicar los derechos fundamentales de la niñez, lo cual ha llevado a los estudiantes de diferentes disciplinas a repensar y cambiar la concepción de infancia y niño, por ende, ha implicado transformaciones en las formas de abordar la atención de niños/niñas; se ha avanzado desde enfoques centrados en salud y nutrición en el reconocimiento de su condición de sujeto, el valor de la educación, incluyendo el enfoque de derechos y el enfoque diferencial, la noción de ciudadanía, la promoción de espacios de participación y cultura, en donde sus creaciones, voces, sentires, emociones y deseos son escuchados y tenidos en cuenta; se ha reconocido la voz del niño indígena, del niño de la ciudad, del niño que ha vivido el desplazamiento y en el conflicto armado, en fin se han reconocido las *infancias*, la diferencia y la inequidad en la crecen y se desarrollan niños y niñas.

Esto da cuenta del compromiso de la Especialización por promover un constructo teórico y metodológico que desde el campo intelectual, académico y jurídico-político posicionen el reconocimiento del niño(a) y la infancia en la Constitución Política, en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) especialmente⁸, al ubicarlos en la categoría de sujetos de derecho.

Yo me desempeño en el área social y estoy trabajando actualmente con el programa de seguridad alimentaria de la SIS en el comedor comunitario de Barrio La perseverancia, y por la necesidad que tenemos todos los días de tratar con niños y niñas con los jóvenes, me vi en la necesidad de entrar a esta Especialización, primero como para entender su lenguaje, aquí entendí su mundo, entendí que ellos son parte esencial no del futuro sino del presente que estamos viviendo, son la base de esta sociedad y en

8. Para 1991, en la Constitución Política de Colombia esto se traduce en el artículo 44, el cual hace referencia a los derechos fundamentales de los niños; nace la Ley General de Educación, en donde el niño se hace evidente desde la dimensión de estudiante y se señalan obligaciones institucionales del Estado; surge el Decreto 1860, con el cual se reglamenta la Ley General de Educación, y el Decreto 272 de 1998, en el cual se reconoce la pedagogía como la disciplina fundante de las Facultades de Educación.

cada uno de los proyectos sobre todo en el que estoy trabajando esencia fundamental (Entrevista a estudiante de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2014)

De esta manera, el niño y la niña, y en general la infancia, se configuran como sujetos activos en la construcción de sus realidades, imaginario que se instituye desde la práctica investigativa, que se enriqueció en el programa (1997-2009) desde el módulo “Historia de vida, narrativa e identidad” en el cual la experiencia infantil de los estudiantes cobra sentido a través de la narrativa y de los relatos de vida, y donde los sujetos reconocen a los niños y las niñas desde su propia infancia. La Especialización asume como “criterio fundamental la dimensión subjetiva, personal y participativa del niño y de la niña y del papel que desempeña en la formación de la cultura y de la nación” (Informe del Programa, Primera versión, Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p. 7)

Es necesario precisar que estos imaginarios y las significaciones que los conforman son un magma en constante construcción y transformación en tiempos diversos e indeterminados, que se crean y construyen incesantemente entre los sujetos y la sociedad.

La Especialización en su proceso de constitución se ha movido en diferentes momentos entre lo instituido y lo instituyente, dinámica que se encuentra reflejada en los diferentes documentos que hacen parte del corpus de la investigación, tales como: *syllabus*, Registro Calificado (1997 y 2009), tesis de grado, entre otros, en los que se encuentran referencias a la infancia, los niños y las niñas, que permiten entrever los imaginarios de niños débiles, vulnerables, promesas del mañana, como parte de la justificación para el desarrollo de la Especialización: “presencia humana y a la vez promesa de la humanidad” “reivindicar actores sociales más vulnerables como lo son los niños” (Registro Calificado 1997 y 2009) y “alumnos, infantes, menores de edad”, significaciones que aparecen en

los diferentes trabajos de grado presentados por los estudiantes entre 1997 y 2009.

En este movimiento de las significaciones imaginarias, emerge en la Especialización (1997) el discurso de “sujeto social”, donde los niños y las niñas aparecen con fuerza en el mundo de los adultos reclamando ser re-conocidos social, política y culturalmente. Este imaginario instituyente es construido en la Especialización desde los diferentes campos disciplinares con el objeto de ser legitimados, frente a lo cual se busca “desarrollar una lectura integral y heurística en torno a la infancia”. “La estructura del programa (...) busca garantizar la pluralidad y diversidad en torno a la manera como valoramos las infancias en su heterogeneidad en el proceso de socialización, las diferentes perspectivas y teorías en torno al desarrollo cognitivo, socio afectivo y moral” (Registro Calificado 1997 y 2009)

Este imaginario del niño como sujeto social, estudiado desde diferentes disciplinas, encuentra coherencia y relación con las características de los profesionales que ingresan al posgrado, provenientes de diferentes áreas y campos laborales, lo cual enriquece el debate en torno a la categoría de infancia y permite la construcción de una mirada plural y diversa sobre los niños y las niñas, lo que se considera como un aporte del programa para la transformación de las prácticas de los egresados. Como lo afirma una profesora:

El primer [aporte] tiene que ver con (...) una nueva mirada sobre el niño, un nuevo niño, se les brinda a los estudiantes la oportunidad de que conozcan a otro niño. Un niño sujeto, sujeto del discurso, sujeto productor de nuevos relatos, con voz propia, un sujeto protagonista de cambios que lo van afectar a él mismo y a los que trabajamos con ellos (Entrevista a profesora de la Especialización, 2014)

La Especialización deconstruye aquel imaginario en el cual el niño y la niña eran vistos como dependientes de los adultos, sin voz; una significación imaginaria que la Especialización establece

como instituida y que desde los discursos y prácticas formativas y académicas del programa es modificada al pensar, imaginar y otorgar a los niños y las niñas voz para participar.

El imaginario social de infancia como una categoría histórico-social y los niños y las niñas como sujetos de derecho, es permeado en la propuesta de la Especialización desde los diferentes módulos que se inscriben en el programa curricular y que van desde reconocer la salud como un derecho de los niños y su importancia en el desarrollo infantil, pasando por la importancia de las narrativas infantiles y la poesía en la constitución del niño como sujeto, y el reconocimiento de la sexualidad infantil, hasta adentrarse en el reconocimiento de la infancia, los niños y las niñas en sus procesos históricos, culturales y sociales.

En esta construcción inicial desde los ejes epistémico, el lenguaje es un constructo social y humano que cobra gran relevancia en la instauración de un imaginario social de infancia:

La oralidad y la escritura son el centro de la vida humana y son códigos desde los cuales los seres humanos se suman, subsisten y predominan en la sociedad, por lo cual es importante reconocer el modo en el que se desarrollan en los niños las habilidades comunicativas para comprender sus dimensiones subjetivas, personales y participativas y el papel que este tiene en la conformación de la cultura y nación (Ferrer, 2007)

Discursos y abordajes teórico-metodológicos que implican transformaciones en las prácticas de los y las estudiantes del programa, a pesar de venir de diferentes profesiones y disciplinas:

El cambio fue total, yo hice mi trabajo de grado en la parte de seguridad alimentaria y sirvió para transformar el proyecto en el cual estamos trabajando. Nosotros trabajamos bajo un anexo técnico en el cual ellos no tienen voz ni voto; en este momento ellos tienen total voz y voto [sic], participación. Los

niños y las niñas son clave esencial para el cambio, el mundo de la infancia debe estar siempre presente (Entrevista a egresada de la Especialización, 2014).

Estos enunciados han sido vivenciados por los estudiantes en sus trabajos de grado, los cuales se constituyen en oportunidades de conocimiento, reconocimiento de las realidades en las que la infancia de nuestro país se encuentra, así como en ejercicio de participación y proposición de nuevas alternativas.

Imaginarios sociales sobre infancia: una construcción colectiva desde lo instituido a lo instituyente

Hacer una historia interpretativa de la Especialización es hacer emerger los discursos y prácticas que han dado paso a nuevas construcciones en torno a la infancia, sus sentidos, significados e imaginarios por parte del grupo (profesores y estudiantes) y que han ayudado a transformar las prácticas sociales, las formas de trato y relación con los niños y las niñas.

Los imaginarios sociales son fuerzas transformadoras de realidades, que instauran sentidos, significados y configuran a los sujetos y sus prácticas; es fundamental desentrañar e indagar los imaginarios sociales sobre infancia, sus continuidades, desplazamientos y discontinuidades que se han creado, apropiado e instituido en la Especialización a lo largo de su trayectoria. Develar los imaginarios sociales sobre infancia, niño y niña de la Especialización es “desentrañar la creación incesante e indeterminada en lo social, lo histórico y en lo psíquico, como ingrediente de las realidades y para la comprensión de las relaciones entre los discursos y las prácticas” (Rincón, Hernández, Triviño, De la Torre y Rosas, 2008, p. 17).

Preguntarse por los imaginarios sociales sobre infancia del grupo de maestros y estudiantes del programa hizo necesario volver la mirada al pasado, ejercicio histórico que se realiza con el discurso de los sujetos, aquellos que estuvieron en

la fundación del programa y quienes con sus intenciones, saberes y experiencias delinearon esos imaginarios que han permeado la práctica y los discursos, no solo de los estudiantes, sino también de las instituciones que debían humanizar la mirada que tenían sobre la infancia, que debían devolver el sentido al sujeto niño y niña y situarlo en el centro de las prácticas y de los discursos.

Y es ese sujeto quien en la configuración de la sociedad y de espacios de formación como la Especialización se convierte en un sujeto político con voluntad de cambio y de cooperación en ámbitos sociales, como lo sostiene Zemelman, con una ética y una filosofía sobre la infancia. Los sujetos sociales tienen la posibilidad de crear historia, el sujeto social se consolida como fuerza que tiene poder de decisión, poder de acción, posibilidad de crear y autoinstruir su mundo social. “Son sujetos sociales que construyen historia”, no “sujetos históricos que encarnan socialmente en una clase o en otra relación predeterminada política o ideológicamente” (Zemelman, 2000, p. 14).

Esta dimensión del sujeto ubica a los profesores y estudiantes de la Especialización como sujetos activos, responsables, capaces de transformar las estructuras sociales y constituir nuevas significaciones imaginarias que les permiten integrar desde el conocimiento sobre los niños y las niñas acciones y prácticas que se constituyan en realidades alternativas, que se inscriben en los contextos institucionales y pueden ser desplazadas, modificadas y transformadas, situando de otra manera a los niños y las niñas en las instituciones y en las relaciones con los adultos.

Como sostiene uno de los profesores fundadores de la Especialización:

sitarlo [al niño] como la fuente de la interacción, la fuente del conocimiento, la fuente de la praxis humana y eso significaba darle una cierta fuerza a una interpretación de la escuela, de la educación de la pedagogía y a un papel del maestro en función precisamente a esa infancia (Entrevista a profesor de la Especialización, 2014).

Desde estos discursos, búsquedas e intenciones, se van delineando esos imaginarios y significaciones sociales sobre infancia que permean la construcción del programa, sus discursos y prácticas para la formación de especialistas en infancia.

El niño como el “otro”

En el segundo periodo, el discurso de imaginarios y representaciones sociales sobre infancia, niños y niñas tiene un mayor desarrollo se convierte en una línea de investigación que aporta al desarrollo curricular y promueve la emergencia y consolidación de un nuevo imaginario social de infancia que reivindica “la pluralidad de las formas de ser niño/joven en contextos de temporalidades y relaciones complejas entre local/global; real/virtual, tradición/innovación” (Registro Calificado 2009, p. 11)

En las investigaciones y trabajos de grado de los estudiantes, se observa que el niño pasa de lo “indefinido” a lo “definido”, de lo “invisible” a sujeto de derechos con capacidad de comprensión y actuación social, inteligencia y necesidad de acompañamiento del adulto. (Zapata, 2006). Estas miradas sobre la infancia son el aporte social que transita entre lo instituido y lo instituyente e instaura nuevos niños. Como sostiene una profesora de la Especialización:

Se ha visto al niño de otra manera, se ha reconocido al niño desde otro lugar, desde un lugar de sujeto, de sujeto partícipe, activo. Un sujeto que habla, que tiene voz, que transforma su propia realidad y puede transformar la realidad de otros. La gran incidencia ha sido esa, ver al niño desde otro lugar y con otras expectativas sobre él; no solo como un objeto receptor de cuidado, de atención, de discursos, sino como un sujeto que también produce a su manera, y si le damos la oportunidad, sus propios discursos que lo transforman a él y a quienes lo escuchamos (Entrevista a profesora de la Especialización, 2014)

Los estudios culturales y sociales de imaginarios están realizando aportes significativos al reconocimiento de los mundos de vida y a los modos de habitar el espacio por parte de los niños y las niñas. En estos enunciados se evidencia la emergencia de una significación imaginaria instituyente:

El nuevo imaginario de niño y de infancia tiene que ver con la infancia en el conflicto, infancias en la calle, infancia en los medios de comunicación, digamos en las pantallas, en su propia producción de relaciones sociales. Creo que ese es el aporte fundamental del tiempo en el cual estuvimos tratando, por un lado, de hacer una transformación en los modos de pensar la Especialización y, [por otro], de crear una Maestría que le diera continuidad a esa transformación en términos de concepción de la infancia (Entrevista a coordinador de la Especialización para el año 2009, 2015).

Este imaginario instituyente es desplegado y configurado desde la mirada transdisciplinar, trasciende del discurso a la práctica y busca legitimarse e instituirse para que se renueve la mirada que los estudiantes tienen sobre los niños y las niñas:

Generalmente aquí llegan personas con una mirada muy compartimentada, muy específica sobre el niño. Si yo soy maestro, pues mi función es y ha sido enseñarle a ese niño; poco saben cuando llegan aquí del diálogo de los saberes que permiten una mirada más integral, más humana, más holística sobre ese niño; que además de ser alumno —en el caso de los maestros— es persona, es un sujeto de derecho político, es un ser humano con deseos propios, que además de recibir una educación está dispuesto a dar otro montón de cosas a quienes estamos a su lado (Entrevista a profesora de la Especialización, 2014).

Esta nueva mirada sobre la infancia ha llevado a que los estudiantes resignifiquen los contextos institucionales y sociales de la infancia contemporánea y desde allí evidencien la vulneración de

los derechos, las diferencias en las condiciones de vida, las prácticas de crianza, las condiciones de vulnerabilidad de los niños a raíz de la violencia y el conflicto armado, las cicatrices físicas y emocionales del desplazamiento, la situación de los niños trabajadores y en condición de calle y abandono.

Este imaginario también devela las formas de relación en la escuela, las formas de trato y las configuraciones que los adultos hacen frente al desarrollo de los niños y niñas. Son estos los temas y las realidades que han convocado a hablar de aquellas situaciones de niños y niñas que antes eran invisibles, como invisibles eran los sujetos niños, que en el contexto actual se han convertido en un desafío constante para transformar la vida.

El trabajo transdisciplinar en el posgrado

Como se ha venido mostrando, el trabajo inter- y transdisciplinar se ha constituido en el principio orientador de esta propuesta formativa, que ha estado presente durante toda su trayectoria, como lo recuerda una profesora fundadora del programa:

Quiero rescatar de la Especialización el carácter inter- y transdisciplinario en esta formación... Me parece fundamental el carácter transdisciplinario para abordar un tema de tanta complejidad como es la infancia. Ese carácter transdisciplinar lo logró recoger Flor Alba desde lo conceptual y desde lo operativo, lo cual es bastante complicado en una propuesta de trabajo. Desde lo conceptual, a través de esa red de módulos, que debemos entender como una red conceptual, no como un agregado, que diseña una verdadera epistemología de la infancia, la cual se logra visualizar en las propuestas de investigación que los estudiantes desarrollan, y todo esto se vuelve muy interesante, porque uno dice, esos módulos, esas temáticas, esos nombres, que definen unos espacios formativos, efectivamente dan cuenta de una epistemología y de ese deseo de orden emocional y racional por investigar un problema como lo es la infancia y la educación (UDFJC, 2007, pp. 36-37).

Como ya se ha enunciado antes, en la propuesta curricular se definieron unos ejes temáticos desde dos preguntas: una por la producción de conocimiento en el campo de la infancia y otra por la constitución del sujeto en diversos contextos del pensamiento contemporáneo. Se puede afirmar que en este segundo período de la Especialización, la relación entre los tres ejes epistemológicos (infancia, cultura y desarrollo) que dieron origen al programa se despliegan y cobran sentido desde lo interdisciplinario hacia lo transdisciplinario, y configuran una práctica que reivindica de manera significativa el conocimiento y la sensibilización con la vida de los niños como formas de valorar, de instituir, de construir y transformar su existencia y condiciones de vida.

En la formación inter- y transdisciplinar se remueven las preguntas sobre la infancia, se deja de lado la mirada adultocentrista y se enfoca la mirada en los niños como sujetos, en sus saberes, aprendizajes, procesos de cognición y procesos de creación.

Prácticas formativas y prácticas académicas

El posgrado ha tenido como objetivo central contribuir, desde un marco de comprensión transdisciplinar, a la profundización del conocimiento en el campo de estudio de la infancia y su desarrollo, así como a la realización de propuestas de tipo pedagógico, tecnológico, comunicativo y artístico que aporten a la solución de problemas sociales y culturales para la ciudad y el país (Registro Calificado 2009).

Este propósito se ve reflejado en el análisis de la información brindada por estudiantes y egresados en las entrevistas, información que nos permitió apreciar que, tanto por las vivencias universitarias como por la exigencia académica e institucional, se puede identificar el despliegue de dos particularidades de prácticas en el posgrado: *prácticas formativas* y *prácticas académicas*.

Las *prácticas formativas* hacen referencia a aquellas que transcurren en la familia y en el grupo social, como lo propone Carlos E. Vasco (1990): “en algunas sociedades empiezan a institucionalizarse y a convertirse así en prácticas educativas o prácticas pedagógicas, cuyos protagonistas son los educadores o pedagogos” (p. 108). La formación se produce desde el nacimiento y se extiende a lo largo de la vida, es un proceso continuo y permanente.

El estudiante de la Especialización en Infancia se vincula e integra al programa con una formación de origen que no se abandona con las nuevas prácticas académicas. La formación de origen perdura como un sedimento de significados en cada uno de los estudiantes; desde esta experiencia se asimila un nuevo saber y se reconfigura el nuevo saber sobre la infancia, su educación y su atención. Para muchos estudiantes, las prácticas formativas del posgrado tienen continuidad con sus prácticas anteriores, especialmente para aquellos que realizaron estudios de pedagogía, psicología o educación; en cambio, para otro grupo de estudiantes se trata de nuevos saberes, contenidos y prácticas, pero lo interesante es que en unos y otros la Especialización instaura un proceso altamente educativo y formativo.

La formación de origen de los estudiantes al entretenerse con los contenidos de la Especialización configura nuevas prácticas formativas y académicas en estrecha interrelación con la construcción, desplazamientos, continuidades y discontinuidades de las categorías infancia, cultura y desarrollo a través de la historia del programa. Así, por ejemplo, la categoría infancia y su mirada inter- y transdisciplinar se ubica inicialmente (1997-2009) en el niño y la niña como sujetos de derechos, tanto que el énfasis de la Especialización se centra en procesos de investigación y la infancia se convierte en sujeto-objeto de estudio, lo cual permite un abordaje integral de la infancia y sus problemáticas a través de los diferentes seminarios, constructos y referentes metodológicos que han ayudado a transformar la práctica profesional y las miradas sobre la infancia de los estudiantes.

Las *prácticas formativas* en la Especialización se refieren a la asimilación de los contenidos, saberes, metodologías y estrategias de conocimiento que los egresados y estudiantes ponen en juego en sus espacios laborales para resolver las problemáticas de la infancia y la adolescencia en diferentes ámbitos de su atención y educación.

Esta mirada sobre las *prácticas formativas* conduce a reflexionar que no hay prácticas sin sujetos, por ello la pregunta por los procesos y las prácticas académicas es una pregunta dirigida a los sujetos y a los significados que estos le atribuyen a su actuación. Las *prácticas académicas* en el posgrado son entendidas como espacios de formación más amplios, que se realizan en distintos entornos académicos e incluso fuera del posgrado y de la Universidad. Estas prácticas están ligadas al concepto de *vida académica*.

La vida académica rebasa la rutina porque implica el intercambio diario de conceptos, teorías, metodologías, técnicas y hallazgos, se trata del juego intelectual en el que participan estudiantes y profesores; es la discusión, reflexión, revisión de los hallazgos de un compañero, etc. (Piña, 2013, p. 108)

Esta actividad humana, que se vivencia al interior de una comunidad de estudiantes y profesores, y que sobrepasa el mundo particular y la inmediatez, también está mediada por las exigencias de los profesores, por los programas curriculares, por los tiempos y acuerdos para avanzar con los requerimientos del posgrado. La noción de *vida académica* en un posgrado puede ser entendida como:

el crecimiento y desarrollo de un campo científico particular; la vida académica de un programa no es mero roce o trato con el grupo escolar; es ante todo florecimiento, ser más en un campo científico particular; es entrar de lleno en un proceso de maduración (Arredondo, 2004, p. 30)

Las prácticas académicas de los estudiantes de la Especialización dan cuenta de su compromiso, en términos de la dedicación de tiempo para asistir a la Universidad y llegar a las clases, con sus métodos de estudio, de lectura, y la responsabilidad con la que asumen la investigación y realizan su trabajo de grado, y con la asistencia a las tutorías, entre otras actividades. Al respecto, los estudiantes señalan que el enfoque metodológico de enseñanza-aprendizaje propuesto les permitió desarrollar su autonomía, lo cual pone en evidencia que los profesores parten del respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno de los estudiantes.

En este sentido, el impacto del posgrado está orientado por el interés que cada sujeto tiene. Existe un objetivo personal de cada uno los entrevistados, pero su eje y objetivo común es el sentido de pertenencia a la Especialización como espacio de aprendizaje, formación y actualización; hay un compromiso de cada sujeto, primero con su afectación interior —transformación como persona— y luego como profesional, comprometido con las transformaciones sociales y culturales de la población infantil.

CONCLUSIONES

- Reconstruir la historia de la Especialización significó una búsqueda inicial en los documentos y en la palabra de los fundadores que desde las remembranzas de experiencias y luchas permitieron hacer la memoria de esta apuesta por la infancia, los niños y las niñas.
- En este cambio de paradigma sobre los enfoques epistemológicos de infancia, cultura y desarrollo, la categoría infancia se deconstruye desde la mirada centrada en el adulto y se centra en la experiencia del niño y la niña y en la construcción de sus experiencias y formas de vivir y habitar el mundo. Desde allí se aborda la infancia como sujeto de lenguaje, constructor de mundo, y se reconoce su experiencia inserta en una cultura cada vez más globalizada, lo cual permite

incorporar al discurso y a los saberes de la infancia los relatos de la infancia contemporánea.

- La infancia es entendida en la Especialización como una categoría social en permanente transformación. Este imaginario se nutre con los aportes académicos en torno a la construcción de ciudadanía activa, el cual empodera no solo a los adultos en el respeto de los derechos de la infancia, sino a los propios niños.
- Aportar a la deconstrucción y construcción de significaciones imaginarias sobre la infancia, los niños y las niñas a través de un proceso de formación ha hecho que la Especialización contribuya socialmente a la transformación de las prácticas pedagógicas y sociales de los actores encargados de su cuidado, atención y educación.
- La Especialización promueve una práctica académica inter- y transdisciplinar que orienta los procesos de indagación sobre los mundos de los niños y las niñas, y configura una práctica no solo interdisciplinaria desde el discurso, sino una práctica investigativa transdisciplinaria que se orienta a la comprensión de la realidad y a la construcción de nuevas miradas sobre los niños y las niñas.
- Entre las *prácticas formativas* y las *prácticas académicas* no hay un límite definido, más bien nos interesa destacar, tanto de los discursos de los estudiantes como de los profesores, las relaciones e interacciones presentes en estas prácticas. Prácticas que expresan el sentido de los sujetos (maestros y estudiantes), su intencionalidad y compromiso con el programa y la formación de profesionales de diferentes disciplinas que trabajan con la infancia.
- Finalmente, el grupo de investigación Infancias con esta investigación pretende avanzar en la construcción teórica y metodológica que permita seguir construyendo mediante otros estudios un conocimiento más amplio sobre la investigación de las prácticas y los procesos de formación profesional que pueden coadyuvar a la transformación de la atención y la educación para la infancia.

REFERENCIAS

- Anzaldúa, R. (2009). *Análisis de las relaciones transferenciales de los maestros de educación básica*. (Tesis para optar al título de doctor en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco). México.
- Ariès, Ph. (1960). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- Arendt, H. (1991). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Arredondo, et al. (2004). *El estudio de las prácticas y procesos de formación en programas de posgrado de la UNAM: Reflexiones sobre una experiencia*. México: UNAM. Recuperado de http://laisumedu.org/DESIN_Ibarra/autoestudio2004/docs2005/Arredondo2.pdf
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bloch, M. (1952). *Introducción a la historia*. Breviarios. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castoriadis, C. (1979). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Editorial Tusquets.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (2009). *Documento Registro Calificado*. UDFJC.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (2009). *Documento de Autoevaluación periodo 2009 01 - 2009 03*. UDFJC.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (1997). *Propuesta Curricular Mayo de 1997*. UDFJC.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (1997). *Documento Registro Calificado*. UDFJC.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (1997). *Informe del Programa - Primera versión Registro Calificado*. UDFJC.
- Ferrer, Y. (2007). *Módulo Oralidad y Escritura*. Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. UDFJC.
- Febvre, L. (1982). *Combates por la historia*. Barcelona: Editorial Ariel.

- Foucault, M. (1968/1997). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Le Goff, J. (1985). *Lo maravilloso y cotidiano del mundo medieval*. Barcelona: Gedisa.
- Lyotard, J. F. (1979). *Lo inhumano*. Argentina: Manantial.
- Piña, J. (2013). Estudiantes de una Maestría. Sus prácticas académicas. En C. Barrón. (Comp.): *El Posgrado, programas y prácticas* (pp. 108-120). México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM.
- Rincón, C.; Hernández, D.; Triviño, A.; De la Torre, O. y Rosas, A. (2008). *Imaginario de infancia y la formación de maestros*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Rincón, C. (2013). *Imaginario de infancia, políticas públicas y prácticas pedagógicas*. (Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM).
- Sandín, E. (2003). *Investigación cualitativa en educación, fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill.
- Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC). (2007). *Una memoria agradecida. Palabras y voces de protagonistas y gestores de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Diez años de vida académica*. Bogotá.
- Vasco, C. (1990). Algunas reflexiones sobre la pedagogía y la didáctica. Recuperado de <http://ineduga.webcindario.com/pedagogiadidactica.pdf>
- Zapata, G. (2006). *El cuerpo del niño también comunica*. (Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Infancia, Cultura y Desarrollo). Bogotá, UDFJC.
- Zemelman, H. (2000). *Conocimiento y sujeto sociales, contribución al estudio del presente*. México: Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

